

no se causa perjuicio a la imaginación, como facultad particular del hombre.

Por lo demás, es instructivo, dolorosamente instructivo, el ver cómo la señora Montessori se ha pasado al campo de la reacción burguesa. Ha escrito un librito sobre *El Niño en la Iglesia* ¡Lo fantástico en religión, según ella, no es fantástico!

En los jóvenes se comprende que la disposición a dejarse extraviar por la religión exista todavía. Quieren darse valor y fortalecer sus ánimos traspasando el mundo real y no aplicando su imaginación a los hechos de ese mundo.

Así, encuentro en la revista publicada aquí en Leipzig, por el Instituto de Enseñanza obrera *Voluntad de Cultura* un artículo en el que la religión está descrita con simpatía, como la eterna impulsión del hombre a ser llevado más allá de las realidades de este mundo, y a comprender y llegar a unirse con la causa primera de esas realidades.

"Innumerables pedagogos", que hasta se denominan socialistas, están hoy prontos a inocular a la juventud el espíritu religioso de la sociedad burguesa decadente y a enviar jóvenes, llenos de sensibilidad y de imaginación, a la cruzada religiosa cuyo fin es el descubrimiento del "misterio infinito".

Pero no es difícil erigir ante los jóvenes una imagen tal de la realidad terrestre, que, a la vista de sus embriagadoras posibilidades abandonen ese fantasma llamado infinito, lleno de necio orgullo, y declaren, orgullosos de su modestia: "Sí, somos unos "pobres" muchachos. No existen entre nosotros y ese misterio infinito las relaciones que el hombre religioso afirma sostener. La "Casa de Dios" de que se nos habla con deleite no es otra cosa que el cielo, mejor dicho, la lejanía del universo; pero hasta ahora el círculo de las experiencias terrestres de mi religión estaba determinado por el sacerdote, que trabaja en favor de toda explotación y del parasitismo, y en beneficio de la clase dominante".

En cuanto a nosotros, sacamos nuestra enseñanza de la historia de la humanidad aquí abajo: nosotros vemos surgir de cada niño proletario el hombre del porvenir, el hombre que piensa y capaz de perfección. Su imagen resplandece ante nosotros y nos alienta. Sabemos, al mismo tiempo, cuáles son nuestras lagunas, sabemos que cometemos todavía faltas. Pero, aun cuando la vieja generación estuviera luchando toda su vida sin éxito, su fracaso anunciaría la victoria de la joven generación.

¡Ved de que manera, por nuestra parte, el fracaso se transforma en éxito! Las cosas no sucederán en Alemania como en Rusia; las cosas pasarán de otro modo. Pero la historia humana, la revolución social, no echarán a un lado a Alemania ni a la Europa Central. Lo único que falta saber es si queremos ser simples víctimas o si queremos participar en la dirección. La hora está siempre al llegar, siempre al venir la ocasión.

Algún día os veréis forzados a construir de nuevo las bases de la educación y de la vida personal, y será mucho mejor que se encuentren camaradas capaces de preveerlo y de tomar las medidas preparatorias.

## TESIS

1.—Las religiones constituyen la expresión más concentrada de la prehistoria de la humanidad. El género humano no tiene todavía re-